
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Observación sobre una costumbre del Ñandú Castellanos, A. 1920

Cita: Castellanos, A. (1920) Observación sobre una costumbre del Ñandú.
Hornero 002 (02) : 141-142

cuatro lados del cuadro, frente unas a otras. Las figuras del baile consistían en cambios de lugar de las parejas con sus vis a vis y, por otra parte, en rondas, girando todos los avestruces al rededor del centro del cuadro. El baile se efectuaba con bastante regularidad. El único que parecía introducir desorden en las figuras, era el noveno avestruz, que corría de un lado a otro, juntándose con las distintas parejas e interrumpiendo la regularidad de sus movimientos. Una vez degeneró la ronda en un torbellino desordenado, volviendo sin embargo las parejas a tomar sus posiciones en el cuadro. En esta ocasión el noveno avestruz formó junto a una de las parejas, que de esta manera venía a estar compuesta de tres individuos en vez de dos. Dada la distancia no pude observar sino los desplazamientos de los diferentes individuos, sin alcanzar a distinguir los movimientos de las patas y alas de cada uno.

Absorto en la contemplación de este maravilloso espectáculo, oigo venir detrás de mí los peones. En vano les hago señas para que se paren, y las piedras que hacían rodar las mulas por la falda de la loma llamaron la atención de los avestruces, que interrumpen el baile y huyen por el campo.

Conversando con los peones sobre el suceso, uno de ellos, un catamarqueño, que había hecho muchos viajes por la Puna y por Bolivia, me manifestó que varias veces había oído hablar de estos bailes de avestruces, y dos o tres indios de la Puna, me han dicho también que los habían visto bailar.

Como *Rhea americana Rothschildi* Brab. et Chubb. no existe en estas alturas, es indudable que los avestruces observados por mí pertenecían a la especie *Pterocnemis tarapacensis Garleppi* Chubb., cuya distribución geográfica comprende la altiplanicie de Perú, Bolivia y la Puna argentina.

ERIC BOMAN.

OBSERVACION SOBRE UNA COSTUMBRE DEL ÑANDÚ

Sclater y Hudson en su *Argentine Ornithology* que se han ocupado de las costumbres de nuestro avestruz, lo mismo que Francisco Javier Muñiz (1) en su prolijo estudio del ñandú o avestruz americano, no mencionan nada parecido a lo que nosotros hemos observado, por lo que creemos de alguna utilidad darlo a conocer.

Hace ya muchos años había en casa (valle de los Reartes, Córdoba) un avestruz (*Rhea americana Rothschildi*) solitario que gozaba de completa libertad. Sus abundantes ratos de ocio los invertía en mirar los trabajos que se hacían. Manifestaba cierta propiedad que podríamos llamar curiosidad: acompañaba a los peones en los trabajos (alambrar, sembrar, cortar adobes, etc.) y no permitía que otro extraño se aproximase.

Otra de sus ocupaciones era la de espiar la gente que venía a la casa para salir a darle un desagradable recibimiento. Como generalmente eran ginetes, él se aparecía abriendo sus grandes alas o picoteando al caballo, lo que hacía que éste se asustase, huyese o abandonase al jinete.

Este mal entretenimiento le costó la vida.

En el invierno, al caer la tarde, el viento Sur suave y frío empieza a soplar; entonces buscaba dónde pasar la noche, que allí son rigurosísimas. Cavaba un poco, como hacen las gallinas con la tierra, y se echaba en el suelo. Luego, de la tierra que al escarbar había amontonado a su alrededor, alzaba una porción

(1) Francisco Javier Muñiz. — *Escritos Científicos*. Cap. III. Ed. La Cultura Argentina, 1916.

con el pico, se la ponía en el lomo, hasta cubrir casi toda la rabadilla, escondía la cabeza abajo de las alas y formaba así una especie de montículo.

Con aquella colcha soportaba las heladas más intensas del invierno. Cuando el sol asomaba, se levantaba de su cama y después de sacudirse, iba a tomar sol, para seguir su habitual régimen de vida antes esbozado.

ALBERTO CASTELLANOS, M. A. S. O. P.

MOVIMIENTO SOCIAL

Nuevos miembros activos e Instituciones — Fueron aceptados los siguientes:

Capital. — Hjalmar Aberg Cobo, Andrés Afferni (hijo), Sta. María C. Amico, Isidoro Antuñano, C. M. Beierle, Hermana Dominica, Dra. Cecilia Grierson, P. Hottier, Prof. Juan Nielsen, Sta. Helena S. Rivero, Dr. Teodoro C. Tonina.

Interior. — Carlos A. Altgelt, Tigre; Sta. María H. Castellanos, Córdoba; D. H. Mathew, Arias (Córdoba); Osmán Moyano, Calchaquí (F. C. S. F.); C. S. Nelthorpe, Arias (Córdoba); Dr. P. A. Saffores, Bahía Blanca; Prof. Mario C. Scasso, Chivilcoy; Walter B. Smith, V. Valeria (S. Luis).

Exterior. — Carlos O. Schneider, Concepción (Chile); Wilfrid B. Alexander, Melbourne (Australia).

Instituciones. — Biblioteca de la Escuela Normal No. 3, Capital; Biblioteca Nacional de Maestros, Capital; Centro Estudiantes de Ciencias Naturales, La Plata; Museo de la Provincia, Corrientes.

Donaciones de aves. — Las colecciones de la S. O. P. han sido aumentadas con los siguientes ejemplares, remitidos por consocios:

Luis F. Bordalé, 1 haleón (fresco), Prov. de Buenos Aires.

E. Budín, 2 cueros de formicáridos, de Tucumán.

Dr. G. Casale, 14 aves frescas de la prov. de Buenos Aires.

A. T. Cowell, 1 icetérido (fresco), de Entre Ríos.

Dr. F. Felippone, 2 cueros de carpinteros y 1 de cicónido, del Uruguay.

Prof. Carlos E. Porter, 2 aves preparadas, de Chile.

H. Roller, 1 ave fresca, de Buenos Aires.

Donaciones de libros y folletos. — Del Dr. F. M. Chapman, 1 folleto; Dr. R. Dabbene, 10 folletos; Dr. A. De Boni, 1 folleto; Dr. C. E. Hellmayr, 1 folleto; Dr. R. Lehmann-Nitsche, 1 folleto; Dra. E. Snethlage, 1 volumen.

Donaciones en efectivo. — Como contribución para costear la impresión del número anterior, se ha recibido, de nuestros consocios: Dr. Miguel Fernández \$ 40 moneda nacional; Sr. Stewart Shipton, \$ 18 m/n.

El Dr. Hermann von Ihering. — El miembro honorario de la S. O. P., Dr. H. v. Ihering, ha resuelto dejar definitivamente el cargo que desempeñaba en el Brasil, para dedicarse particularmente a sus investigaciones científicas. En los primeros días del mes de Noviembre ppdo. llegó a esta ciudad, donde permaneció hasta el 1.º de Diciembre, fecha en que se embarcó para Italia, donde quedará algunos meses. Mientras permanezca en Europa realizará estudios paleontológicos en comisión del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires. Su dirección provisoria es "Stazione Zoologica", Nápoles, Italia.